

NOCENCIO V. PÉREZ GUILLÉN Y LA HISTORIOGRAFÍA DE LA CERÁMICA VALENCIANA

JOSÉ MARTÍN MARTÍNEZ

Departament d'Història de l'Art. Universitat de València

Abstract: This bio-bibliographical article reports on the most significant contributions for the study of Valencian tiles by the art historian Vicente Pérez Guillén (1944-), from his first research studies on 18th century tile floors and panels (conducted in the 1980s) until his last works on 18th-19th century production tiles. This article highlights the extensive catalogued *corpus*, the discovery of crucial documents on tile factories in the city of Valencia (unknown until then), and the identification of iconographic sources in prints and emblems.

Key words: Historiography of art / Tiles / Tile panels / Ceramics of Valencia.

Resumen: Artículo bio-bibliográfico en el que se da cuenta de las importantes aportaciones del historiador del arte Inocencio Vicente Pérez Guillén (1944-) al estudio de la azulejería valenciana, desde sus primeras investigaciones sobre pavimentos y paneles cerámicos del siglo XVIII aparecidas en la década de los ochenta, hasta las últimas sobre azulejos de serie de los siglos XVIII y XIX. De todas ellas se destaca el amplísimo corpus catalogado, los decisivos hallazgos documentales sobre las fábricas de la ciudad de Valencia (desconocidas hasta entonces) y la identificación de las fuentes iconográficas en estampas y emblemas.

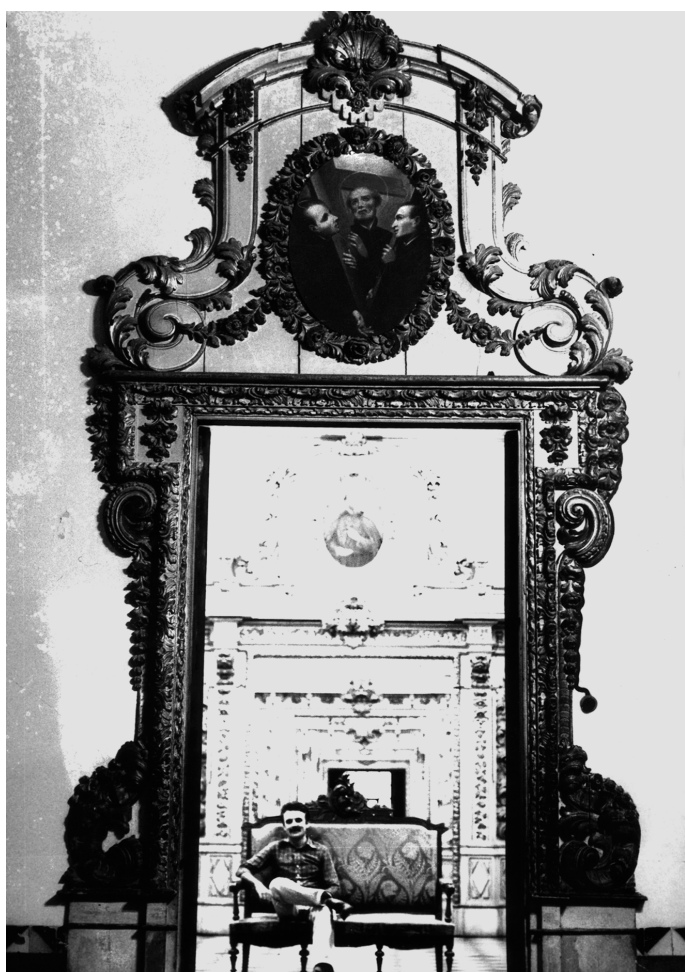
Palabras clave: Historiografía del arte / Azulejería / Paneles de azulejos / Cerámica valenciana.

La revista *Ars Longa* desea congratularse públicamente con el profesor Inocencio Vicente Pérez Guillén, fundador y primer secretario de la misma, por su reciente jubilación tras veinticinco años de dedicación al Departamento de Historia del Arte de la Universitat de València, ofreciéndole este artículo bio-bibliográfico que da cuenta de sus aportaciones a los estudios artísticos y, en especial, al conocimiento de la cerámica valenciana. Y personalmente asumo gustoso el encargo de prologar la relación de sus publicaciones, por cuanto han transformado de modo decisivo la historiografía de una producción artística tan célebre como poco estudiada. No andamos tan sobrados de colegas a los que reconocer semejante mérito –sin estar movidos por la amistad– como para dejar pasar una ocasión así.

Cuando en la década de los ochenta, el profesor Pérez Guillén inicia sus investigaciones sobre azulejería, el brillante pasado de la cerámica valenciana y el despegue económico del sector, junto a su destacado liderazgo nacional e internacional, harían suponer que se trataba de un arte cuyos orígenes y evolución histórica eran de sobra conocidos. Nada más lejos de la realidad. Como es habi-

tual, las “glorias” estaban más asentadas en el tópico que en el conocimiento histórico. Ciertamente es que la prestigiosa cerámica medieval de Manises y Paterna ya fue estudiada por González Martí en su monumental *Cerámica del Levante español* (1944-1952), pero toda la producción posterior al siglo XVI era tan desconocida como falta de datos ciertos y sobrada de pasmosos errores. Hoy provoca sonrojo que los entendidos en la materia ignorasen que todos los azulejos valencianos de los siglos XVII, XVIII y primera mitad del XIX, atribuidos a los hornos de Manises o Alcora, habían salido en realidad de las fábricas de la ciudad de Valencia, cuya misma existencia se desconocía. Una laguna del todo sorprendente, tratándose de la más importante y original manufactura valenciana de la época, sólo explicable por la tradicional minusvaloración que nuestra disciplina ha dispensado a las consideradas *artes menores*.

Sin embargo, tan sólo una década después, en los años noventa, el estado de la cuestión experimentaba un vuelco provocado, precisamente, por las publicaciones de Pérez Guillén. Según mi criterio, el valor y originalidad de sus aportaciones tiene varias causas. En primer lugar, que se fundamen-



tan en un amplio trabajo de campo dedicado a inventariar centenares de ejemplares, en el paciente examen de innumerables protocolos y en la revisión sistemática de numerosas colecciones de grabados. Aunque la razón última proviene de la aplicación de un método novedoso que trasciende la constatación arqueológica y la descripción formal, para indagar en la significación histórico-artística de las obras. Y es que parte del análisis minucioso de las piezas, de su manufactura material, de su proceso de diseño y producción; confrontando sus resultados con las noticias de viajeros o eruditos coetáneos y, sobre todo, con el afortunado hallazgo de documentación archivística inédita que permite datar y atribuir las obras a un artista o una fábrica; pero, además, confiere a esos datos una nueva dimensión con la identificación de las fuentes iconográficas en estampas y emblemas, permitiendo así relacionar estas creaciones *menores* con las artes *mayores*, integrándolas en el contexto cultural coetáneo.

* * *

El currículum académico del profesor Pérez Guillén es un ejemplo admirable de tenacidad y coherencia. Su dedicación a la investigación histórico-artística se inicia ya al filo de los cuarenta años; aunque no fue una vocación tardía, pues desde muy joven se sintió atraído por el arte hasta el punto de querer ser pintor, sino largamente postergada. Primero por los estudios en la Escuela Normal de Valencia, donde ingresa en 1958 siguiendo los pasos profesionales de su padre que ejerce de maestro nacional en Algimia de Almonacid, localidad castellonense donde Inocencio Vicente verá la luz el 5 de abril de 1944. Después vendrán los estudios de Pedagogía iniciados en 1965, por los que no siente particular interés, pero que le abren las puertas de la universidad, aprovechando la oposición de maestro recién aprobada (con el número uno) para solicitar una licencia remunerada que por entonces se concedía a estos funcionarios, destinada a mejorar su preparación pedagógica.

Incorporado a su plaza de maestro en un colegio de Valencia tras acabar la licenciatura en 1970, aquel antiguo interés suyo por todo lo artístico le mueve a concebir una primera incursión como investigador en un territorio entonces inexplorado: el lenguaje visual de los tebeos. Una elección que, vista con la perspectiva de su trayectoria posterior resulta sin duda sorprendente, pero que revela ya una inclinación personal hacia temas desacostumbrados. Y no cabe duda de que las imágenes de la cultura popular contemporánea eran entonces *terra incognita* para los historiadores del arte, sólo divisada a través de algún trabajo pionero que Vicente lee con avidez, empezando por el libro de Umberto Eco, *Apocalípticos e integrados*, que había sido traducido en 1968, y la primera historia del cómic español publicada al año siguiente en la misma editorial por Luis Gasca; pues las aportaciones surgidas dentro de la disciplina se producirán a partir de 1975, a raíz de la innovadora tesis *Historia y estética de la historieta en España 1939-1970*, presentada por Juan Antonio Ramírez en la Universidad Complutense, de la que derivan un par de ensayos editados por Cuadernos para el Diálogo y su manual *Medios de masas e historia del arte*, aparecido al año siguiente.

No sabremos qué logros le hubiera deparado la continuación de este primer proyecto de investigación porque, después de varios años leyendo, recopilando datos y, sobre todo, coleccionando un corpus de tebeos en el que estaban representados

casi dos mil títulos,¹ no llegará a concretarse en una tesis. Pero es seguro que la experiencia le formó intelectualmente, asimilando una concepción más abierta de lo artístico, relativizando las jerarquías entre las artes, a la vez que le fortalecía para recorrer en solitario caminos poco trillados. Aunque hoy resulta un tanto paradójico que el abandono de aquel prometedor tema se produjera, precisamente, cuando, por fin, logra cumplir su deseo de especializarse en Historia del arte y, tras los tres cursos comunes de la nueva licenciatura en Geografía e Historia en la que se matricula en 1976, entra en contacto directo con la disciplina en el departamento de Valencia. En él no encontró estímulo para proseguir con los medios icónicos de masas, pero le deslumbra el novedoso enfoque iconográfico que el catedrático Santiago Sebastián aplica a la interpretación de las más variadas obras de arte. Son unos años de intensa dedicación al estudio, licenciándose en junio de 1981 con un expediente de matrícula de honor a pesar de su trabajo diario en la escuela, y aún encuentra tiempo para pensar en futuras investigaciones sobre emblemática siguiendo el magisterio de don Santiago. Efectivamente, en una visita al Palacio Ducal de Gandía descubre el excepcional pavimento de inicios del siglo XVIII representando los Cuatro Elementos y advierte de inmediato en su riqueza iconográfica el objeto de estudio idóneo para su tesina, que presentará en octubre de ese mismo año.² Será su iniciación en el estudio de la azulejería valenciana.

Un trabajo iniciático en verdad, porque si bien su enfoque era eminentemente iconográfico, tuvo la virtud de ponerle en contacto con un campo de estudio casi virgen y señalarle su destino como historiador. Éste y el siguiente estudio, dedicado a otro pavimento inspirado igualmente en su interés por la emblemática,³ le descubren que la ciudad de Valencia había sido el centro productor de cerámica arquitectónica más importante en la España del siglo XVIII. Que sus pavimentos, zócalos, escaleras, cocinas y paneles, además de conferir una personalidad propia a la arquitectura local, se exportaban a la Corte, Cataluña, Aragón, Castilla, América y Norte de África. Sin embargo, para las historias generales de la cerámica no existían más aportaciones valencianas de interés que las me-

dievales de Manises y Paterna o las rococó de Alcora; incluso en la historiografía valenciana aquel brillante pasado aparecía difuminado en la penumbra de la ignorancia. Consecuentemente, tampoco en las colecciones era fácil encontrar azulejos del siglo XVIII correctamente identificados, frente a la completa representación de los siglos anteriores. ¿Cómo era posible que un hecho artístico de tal relevancia se hubiera esfumado sin dejar huella?

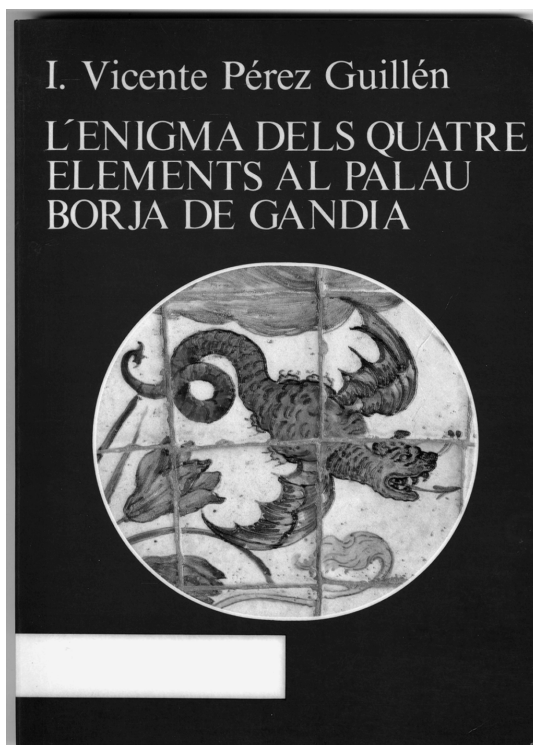
A remediar este olvido dedicará Pérez Guillén su tesis doctoral. Una elección valiente, pues a las dificultades derivadas de la carencia de precedentes historiográficos, de la necesidad de confeccionar personalmente el corpus de obras, de hallar documentación de archivo y de identificar las fuentes iconográficas, se sumaba la obligación de reivindicar el valor histórico-artístico del objeto de estudio elegido. Una tarea ímproba que debió asumir sin la dirección de un maestro en la materia, una desventaja que el incondicional apoyo de la doctora Pilar Pedraza difícilmente podía compensar. Afortunadamente, en octubre de 1984 obtiene un contrato de profesor ayudante que le permite abandonar el colegio para iniciar su carrera académica y centrarse en la redacción de la tesis doctoral que presentará en julio de 1987 con el título *La azulejería valenciana del siglo XVIII: piezas seriadas y paneles devocionales: un proyecto de sistematización*, distinguida con premio extraordinario. Sus más de tres mil folios serán el origen de dos obras de referencia indiscutible: primero apareció la parte dedicada a los paneles devocionales (*La pintura cerámica valenciana del siglo XVIII: Barroco, Rococó y Academicismo clasicista*, 1991); y unos años después el estudio de las piezas de serie, ampliado ahora a los dos siglos anteriores (*Cerámica arquitectónica valenciana: los azulejos de serie (siglos XVI-XVIII)*, 1996).

Para ponderar la novedad que suponían ambas aportaciones, habrá que recordar que su primer desafío no era reivindicar las cualidades artísticas de la azulejería producida durante el setecientos en la ciudad de Valencia –que también– sino que debían comenzar por algo tan primario como demostrar su propia existencia histórica; tal era la ignorancia que existía sobre las fábricas, sus artífices,

¹ Esta colección ha sido donada recientemente a la Biblioteca Valenciana.

² *El solado de los Cuatro Elementos en el programa de la obra nueva del Palacio Ducal de Gandía: una lectura iconológica* [tesis de licenciatura]. Valencia: Universitat de València, 1981, 358 f. Investigación que dará origen a sus primeras publicaciones.

³ Me refiero al artículo sobre el pavimento cerámico de Perseo y Andrómeda conservado en Luchente (Valencia) que apareció en un número doble de la revista *Goya* dedicado a la emblemática en 1985.



su evolución o el origen valenciano y no manisero de la misma. Lo que se logró cumplidamente aportando un amplísimo corpus de piezas debidamente catalogadas y una afortunada investigación documental que avalaba cronología y atribuciones.

La parte más sobresaliente de *La pintura cerámica* la constituía el catálogo de los paneles, tanto por el número como por su rigurosa y completa catalogación. Se incluían 670 obras, mayoritariamente inéditas para la investigación histórico-artística, en unas fichas –cuyo diseño ya constituía una útil sistematización– que abarcaban desde la obligada denominación, ubicación, fábrica de procedencia, cronología o número y dimensiones de los azulejos; hasta los colores predominantes, orlas decorativas, inscripciones, estado de conservación o iconografía (donde con frecuencia se daba a conocer el grabado-fuente). Además de los apartados de observaciones, notas y bibliografía. El criterio de ordenación general era cronológico, aunque adaptado a las características estilísticas, iconográficas o técnicas de las obras (y de sus cartuchos ornamentales), con el objeto de establecer familias, ofreciendo así una visión del desarrollo de la azulejería valenciana del dieciocho mucho más clara que la que hubiera permitido una sucesión rigurosamente cronológica.

Los dos volúmenes de *La cerámica arquitectónica*

vinieron a completar el panorama global de este arte con el estudio y catalogación tipológica de los azulejos de serie empleados para revestimiento de paredes y suelos, principalmente, fabricados en los hornos de la ciudad desde los primeros tanteos en la segunda mitad del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII. El segundo volumen contenía la catalogación de 846 diseños descritos con similar precisión, mediante una ficha adaptada a sus peculiaridades (número, denominación, medidas, color, cronología, ornamentación, localización y funciones, observaciones y bibliografía) e ilustrada con un dibujo de la mano del propio Pérez Guillén. Una contribución extraordinaria que las restricciones editoriales no consiguen empañar.

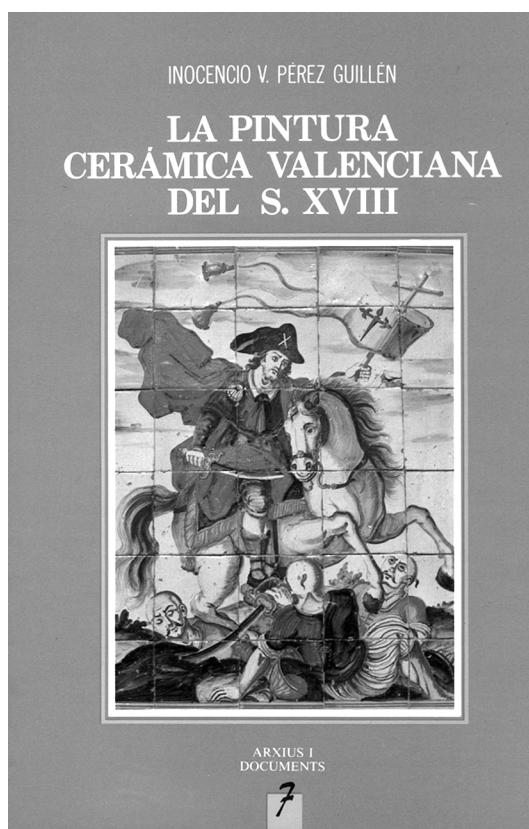
Con todo, la gran novedad de ambas publicaciones residía en que este exhaustivo conocimiento material de los productos cerámicos estaba basado en fuentes de archivo rigurosamente inéditas que aportaban valiosa información sobre las fábricas, sus propietarios y los pintores que trabajaban para ellas: las licencias de corte de leña en los montes bajos otorgadas por el Ayuntamiento de Valencia para el funcionamiento de los hornos, junto a otros documentos relacionados con la Real Sociedad Económica de Amigos del País. En concreto, el hallazgo en el Archivo Histórico Municipal de las franquizas de corte de leña permitió al profesor Pérez Guillén dar a conocer quiénes fueron todos los fabricantes (ladrilleros, alfareros, oleros, loceros, azulejeros...) y dónde estuvieron sus fábricas. Se ubicaban siempre junto a la acequia de Rovella, formando tres núcleos principales, uno en la calle de la Corona (donde estuvo la más importante durante toda la primera mitad del siglo XVIII fundada por Vicente Navarro), otro en la calle de Mossén Femades (donde funcionaba la fábrica más antigua documentada en 1643) y el tercero, próximo a la actual calle de las Barcas.

A partir de este estudio de obras y documentos se podía completar la historia de las fábricas valencianas. Tras las importaciones de Sevilla y Talavera, su actividad se inicia con las formas manieristas de origen serliano que desbancan la producción goticista de Manises. Sigue después, desde mediados del siglo XVII, un segundo periodo muy influido por Cataluña. Sin embargo, a partir de la tercera década del siglo XVIII se produce un florecimiento que culmina con los diseños de la Real Fábrica, de una calidad equiparable a otros centros europeos del momento. Hasta que a mediados del siglo XIX los hornos se empiezan a trasladar a otras localidades, especialmente de la provincia de Castellón.

Precisamente, a este último siglo dedicará Pérez Guillén su investigación en los años noventa. Ampliando así su objeto, no sólo en el tiempo, sino también en el espacio, al ocuparse de los establecimientos que permanecen en la ciudad así como de los fundados en otras localidades valencianas y castellanenses; y abarcando, además, las nuevas fábricas de baldosas hidráulicas y mosaicos. El resultado será otra obra de referencia imprescindible: *Cerámica arquitectónica. Azulejos valencianos de serie: el siglo XIX*, publicada en tres volúmenes por el Institut de Promoció Ceràmica de Castellón en 2000. El primero hace un estudio de las fábricas (basado en una documentación más rica en cantidad y calidad que la disponible para periodos anteriores), sus sistemas de producción y nuevos productos, las exportaciones a ultramar y, por último, los diseños y su evolución, desde el clasicismo academicista iniciado al final del siglo anterior hasta el eclecticismo historicista que salta ya al inicio del siglo XX. Y como en publicaciones anteriores, el estudio iba avalado de un extenso catálogo integrado por 2.279 modelos, estructurado en familias según criterios estilísticos e iconográficos, que abarcaba los dos volúmenes restantes. Para su confección debió reunir, a sus expensas, una colección de más de 400 modelos de entre finales del setecientos y primera mitad del ochocientos manufacturados en fábricas de la capital.⁴

De mucha menor extensión, aunque de gran utilidad historiográfica, será el librito *La cerámica arquitectónica valenciana: los productos preindustriales, siglos XV al XIX*, en el que recopila un glosario de términos, referidos especialmente a la denominación de los productos cerámicos para arquitectura, que se definen a partir de la abundante documentación de los siglos XVII a XIX consultada hasta entonces. Completado con los vocablos medievales ya recogidos en la bibliografía especializada y con otras voces en las que sintetiza los resultados de sus investigaciones.

Previamente a estos ambiciosos trabajos, Pérez Guillén dará a conocer puntualmente sus investigaciones a través de varios artículos en revistas y libros colectivos, dentro y fuera del contexto valenciano. Así, en la segunda mitad de los ochenta, colabora en dos volúmenes de la *Historia del Arte Valenciano* dirigida por Aguilera Cerni, publica sus primeros trabajos en *Goya, Archivo de Arte*

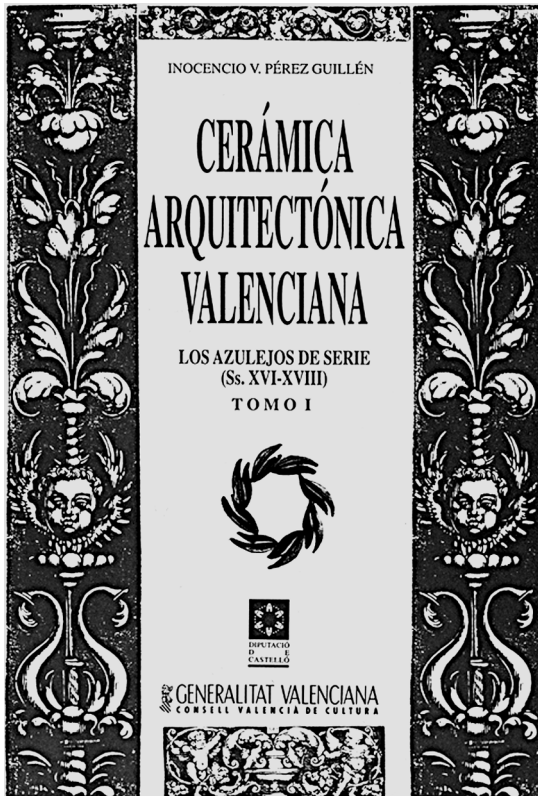


Valenciano y *Archivo Español de Arte*, y presenta comunicaciones a congresos internacionales en Italia y Portugal. Además, paralelamente a su dedicación prioritaria a la cerámica arquitectónica, se interesa por una segunda línea de investigación: las fuentes y modelos visuales empleados en la creación pictórica. Su familiaridad con los repertorios de grabados le permitirá identificar, en varios artículos aparecidos en 1989, las estampas que inspiraron composiciones de Ribalta, Juan de Juanes y Zurbarán. O explicar las representaciones de monstruos y demonios en los romances populares impresos en Valencia durante el dieciocho.⁵ Una última aportación en esta línea ha consistido en su novedosa lectura iconográfica de la conocida obra de Hipólito Rovira para la portada del palacio del Marqués de Dos Aguas, señalando a Bernini como origen de los aspectos conceptuales e iconográficos y a Ripa como principal fuente de su simbología.⁶ En la segunda mitad de los ochenta, se interesa también por los trabajos en hierro fundido, estudiando las fuentes monumentales instaladas en la ciudad de Valencia durante la segunda

⁴ Colección que hoy forma parte de los fondos del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí (Valencia).

⁵ Me refiero al artículo aparecido en *Ars Longa*, 1993, n.º 4.

⁶ *Archivo de Arte Valenciano*, 2008, n.º 89.



mitad del siglo XIX, aportando su datación y procedencia a partir de documentos municipales y catálogos de sus fundidores.⁷

Revisando su currículum, no cabe duda de que los años noventa suponen la consolidación profesional de Inocencio V. Pérez Guillén. Por el lado académico, en 1989 había obtenido la titularidad de universidad con el perfil de arte valenciano⁸ (al no existir en el plan de estudios ninguna asignatura dedicada a las artes aplicadas, carencia que será remediada, a iniciativa suya, en la nueva licenciatura implantada en 1993, con la introducción de una materia obligatoria). Y su producción científica no cesa, publicando artículos en revistas especializadas nacionales y extranjeras, como la italiana *Faenza* y la portuguesa *Azulejo*. Más lento será, en cambio, que su labor de estudio y puesta en valor de la azulejería de los siglos XVIII y XIX sea reconocida en el medio local, copado por arqueólogos, anticuarios y coleccionistas reacios a dese-

char viejos lugares comunes. Como quedó patente en la exposición sobre la cerámica de Alcora organizada por Bancaja en 1996, al incluirse erróneamente abundantes muestras de azulejería elaborada en la ciudad de Valencia.

No obstante, mucho más que el desconocimiento interesado de algunos *connaisseurs* hacia sus descubrimientos científicos (situándolo en una posición de francotirador, que tampoco le desagrada), lo que realmente ha conmocionado el ánimo de Inocencio Vicente a lo largo de estos años ha sido el constante y sistemático expolio que se ha cebado sobre la azulejería valenciana. En una conferencia reciente se refería a las cuantiosas pérdidas sufridas ante la indiferencia general, calificándolas de “verdadera catástrofe patrimonial”, y señalaba a sus más directos responsables: los arquitectos. Porque buena parte de las destrucciones no han estado causadas por el abandono o el saqueo, sino que se han perpetrado como parte de proyectos de restauración o rehabilitación de los edificios que contenían las piezas. Toda una paradoja que, desgraciadamente, no sólo han sufrido los revestimientos cerámicos, sino que también se ha cernido indefectiblemente sobre otros muchos elementos decorativos, sacrificados por mor de ciertas idealizaciones ahistóricas de la arquitectura. Sensibilizado por la desprotección que aqueja a estos bienes, propone a la Dirección general de Patrimonio de la Administración autónoma la elaboración de un inventario de los paneles cerámicos públicos de la Comunidad Valenciana, tarea de la que se ocupará personalmente entre 1989 y 1995.

En la última década, a pesar del extenso corpus ya publicado, Pérez Guillén no detiene su búsqueda de nuevos conjuntos cerámicos, siguiendo ahora la pista de las exportaciones. Ya antes había estudiado ejemplares conservados en otros lugares de la Península, pero su nuevo objetivo estará en América, en los edificios coloniales de La Habana Vieja. Durante un viaje turístico a Cuba, visitando el Museo del Gabinete de Arqueología ve expuesto un panel valenciano (ya publicado por él) que aparecía catalogado como sevillano. Al informar de la equivocación al director, conoce que el centro guardaba un riquísimo fondo no expuesto ni inventariado, así como que numerosos edificios

⁷ Cfr. el capítulo del volumen 5 de la *Historia del arte valenciano* (1987); y la comunicación al *I Congrés d'història de la ciutat de València* (1988), en la que presentaba un proyecto no ejecutado de monumento a Jaime I a ubicar en el Parterre, integrado por un jardín decorado con fuentes y otras artes industriales, además del propio monumento.

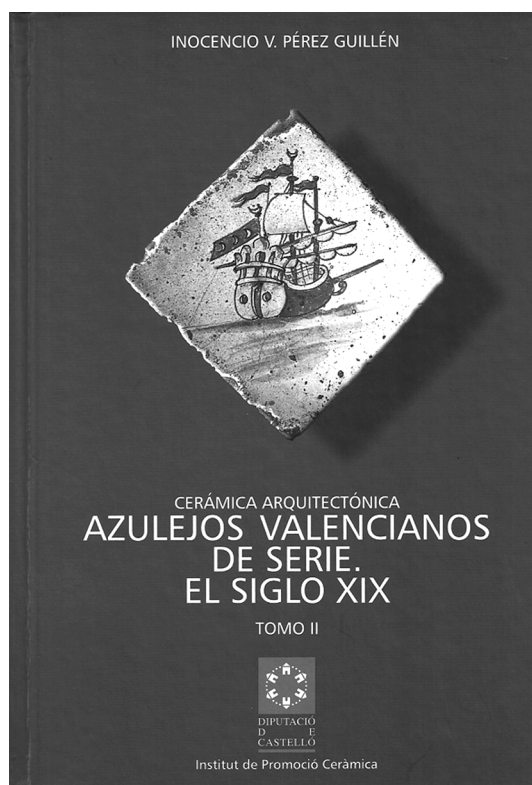
⁸ Del proyecto docente presentado a la oposición parte el artículo “Arte valenciano. Puntualizaciones historiográficas (I): Las colonizaciones”, *Ars Longa*, 1994, n. 5, p. 167-172.

de la ciudad conservaban conjuntos nunca estudiados por nadie, pero que todos creían originarios de Sevilla. La ilusión provocada por el inesperado hallazgo se confirma en los recorridos que emprende bajo su guía por las calles del centro histórico. Un nuevo viaje y el generoso apoyo del Gabinete de Antigüedades en el exhaustivo trabajo de campo le permiten documentar el más importante conjunto de cerámica arquitectónica española del siglo XIX que permanece *in situ*, siendo en su mayoría importaciones valencianas (destacando por su número las procedentes de Onda). No obstante, el estudio abarcará todas las muestras localizadas: desde los ejemplares sevillanos y talaveranos del siglo XVI, a los que siguen los catalanes, holandeses, mexicanos y valencianos del siglo XVII, continuando por los valencianos y castellonenses importados durante los siglos XVIII al XX, hasta finalizar con las muestras historicistas procedentes –de nuevo– de Sevilla y Talavera. En total, se catalogan casi quinientas azulejías seriadas, medio centenar de pinturas cerámicas (paisajes, floreros y algún panel religioso) y varios conjuntos postcoloniales sevillanos y talaveranos. Como de costumbre, todas las azulejías son sometidas a un trabajo de sistematización que supone su ordenación cronológica, estilística, procedencia, tipología, funciones, fuentes, etc., tras el cotejo con productos valencianos, con la documentación manejada en anteriores trabajos y con la escasa bibliografía existente. El resultado será publicado por la Universitat de València en 2004 bajo el título *Las azulejías de La Habana: cerámica arquitectónica española en América*.

Y a esta obra sucederá su último libro publicado hasta la fecha: el estudio y catálogo de los paneles y placas de temática religiosa conservados en los fondos del Museo Nacional de Cerámica González Martí. Los profundos conocimientos adquiridos sobre el asunto a lo largo de dos décadas de investigación continuada afloran en los capítulos introductorios (los marcos ornamentales y su evolución, las fuentes y modelos, las fábricas, los pintores y las características técnicas) y en los extensos comentarios de las doscientas piezas de la colección.

* * *

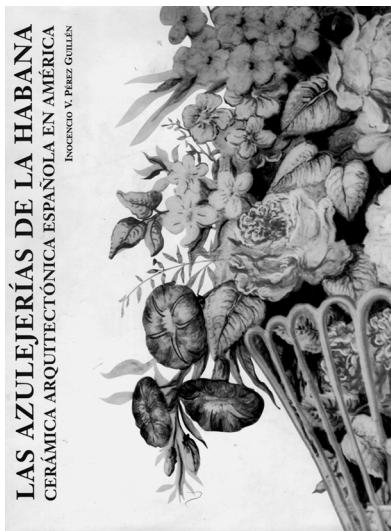
Como anunciamos al principio, este artículo está motivado por la jubilación del profesor Pérez Guillén. Pero un cambio de orden administrativo no supone, para un universitario, un cambio en su circunstancia vital. La Universidad, vivida desde la vocación investigadora, imprime carácter. Liberado del tiempo dedicado a la docencia, inicia un



camino de más intensa dedicación a su tarea de investigación.

Como resulta obvio, en la preparación de estas páginas he debido contar con su colaboración, y ha sido necesario reclamar su atención con cierta insistencia para distraerlo de las investigaciones en curso que le tienen completamente absorbido. Dos de ellas, ya casi listas para la imprenta, se refieren a los dos mejores conjuntos de azulejías del siglo XVIII conservados *in situ*, uno de ellos de temática religiosa: el del Hospital de los Pobres Sacerdotes de Valencia (que incluye también paneles de mediados de la centuria siguiente); y el otro de carácter civil: el de la casa del Marqués de Benicarló (situada en esta localidad castellonense), formado por pavimentos, contrahuellas, cocina y capilla privada. Ambos son ejemplos de la excepcional calidad alcanzada por la producción valenciana del último cuarto del siglo XVIII.

A continuación, deberá terminar el artículo comprometido para un número extraordinario del *Butlletí Informatiu de Ceràmica*, en el que estudia interesantes documentos inéditos del Archivo de Simancas, referidos a las distintas estrategias de tres empresarios en los años siguientes a la Guerra de la Independencia, y que llevará el sugerente título de "Corrupción política, fraude fiscal y es-



plendor legal en la azulejería valenciana fernandina". Después le espera la invitación del Museo Nacional de Cerámica para proseguir la catalogación de sus fondos por las piezas de serie de los siglos XVI al XX (entre ellas las procedentes de su colección personal). Pero su gran proyecto, acariciado desde hace tiempo, es la redacción de una amplia monografía sobre el más importante establecimiento: la Real Fábrica de Azulejos de Valencia. Una obra que culminará el descubrimiento de la producción azulejera de la capital iniciado por él tres décadas atrás: nuevo hito, sin duda, de una historiografía en la que ya ha quedado inscrito indefectiblemente su nombre.

PUBLICACIONES DE INOCENCIO V. PÉREZ GUILLÉN

Libros

L'enigma dels Quatre Elements al Palau Borja de Gandia. Gandia (Valencia): Centre d'Estudis i Investigacions Comarcals Alfons el Vell, 1985, 111 p.

Els panells devocionals a l'Alcúdia. Alcudia (Valencia): Ajuntament, 1990, 152 p.

La pintura cerámica valenciana del siglo XVIII: Barroco, Rococó y Academicismo clasicista. Valencia: Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1991, 614 p.

Cerámica arquitectónica valenciana: los azulejos de serie (siglos XVI-XIX). Valencia: Consell Valencià de Cultura; Castellón: Institut de Promoció Ceràmica, 1996, 2 vol.

Cerámica arquitectónica. Azulejos valencianos de serie: el siglo XIX: del clasicismo academicista de finales del siglo XVIII al eclecticismo

historicista. Castellón: Institut de Promoció Ceràmica, 2000, 3 vol.

La cerámica arquitectónica valenciana: los productos preindustriales, siglos XV al XIX. Paterna (Valencia): Ayuntamiento, 2002, 107 p.

Diana y Apolo. El pavimento de la paz y el buen gobierno. Onda (Castellón): Ayuntamiento, 2003, 34 p.

Las azulejerías de La Habana: cerámica arquitectónica española en América. Valencia: Universitat de València, 2004, 379 p.

Pintura cerámica religiosa: paneles de azulejos y placas. Fondos del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí. Madrid: Ministerio de Cultura, 2006, 394 p.

Las azulejerías de la Casa del Obispo en Sierra Engarcerán (Castellón). Castellón: Institut de Promoció Ceràmica, 2008, 206 p.

Artículos y capítulos de libros

"Una representación del Cosmos en el Barroco valenciano: aspectos iconográficos del nivel terrestre". En: [SEBASTIÁN, Santiago (dir.)]. *Primer coloquio de arte valenciano*. Valencia: Universidad de Valencia, 1981, p. 86-94.

"El acueducto de Segorbe". En: *Segorbe 83: libro de fiestas*. Segorbe (Castellón): Ayuntamiento, 1983, s.p.

"L'obra mestra de la rajoleria valenciana al Palau dels Borja (I). El complex projecte decoratiu de l'Obra Nova". *Ullal*, 1983, n.º 4, p. 66-75.

"L'obra mestra de la rajoleria valenciana al Palau dels Borja (II)". *Ullal*, 1984, n.º 5, p. 55-67.

"Del barroco calderoniano a la sacralización rococó: Perseo y Andrómeda". *Goya*, 1985, n.º 187-188, p. 90-96.

"La azulejería antigua: un tesoro a preservar en Gandía". *Passio*, 1986, p. 61-63.

"Artes industriales y suntuarias. La cerámica". En: AGUILERA CERNI, Vicente (dir.). *Historia del Arte Valenciano*. Valencia: Consorci d'Editors Valencians, 1987, vol. 5, p. 247-275.

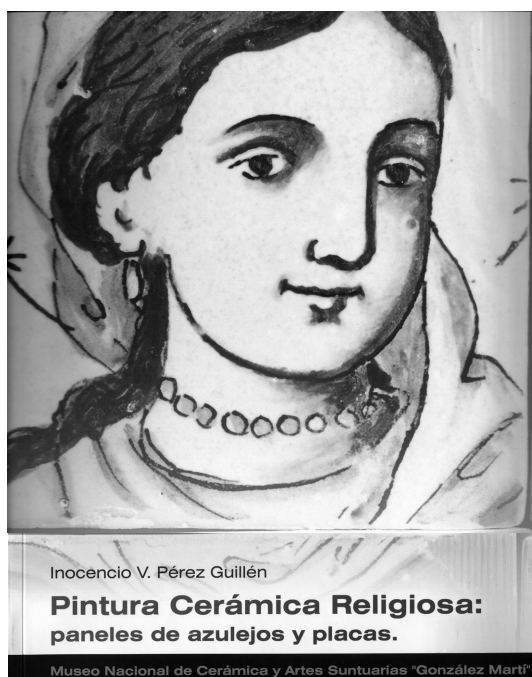
"Las Adnotaciones de Jerónimo Nadal en el taller de los Ribalta". *Archivo de Arte Valenciano*, 1988, n.º 69, p. 76-80.

"1860. Primer proyecto monumental en honor de Jaime I. Las intervenciones de Sebastián Monleón y José Piquer". En: *I Congrés d'Història de la ciutat de València: en trànsit a gran ciutat*. Valencia: Ajuntament, 1988, vol. 3, s.p. (ponencia n.º 3.8).

"Las fuentes de la Cena del Prado de Juan de Juanes". *Ephialte*, 1989, n.º 1, p. 178-186.

"Nuevas fuentes de la pintura de Zurbarán. La

- estampa didáctica jesuítica". *Goya*, 1989, n.º 213, p. 151-160.
- "El retablo de la Pequeña Pasión de Durero". *Archivo Español de Arte*, 1989, n.º 246, p. 169-182.
- "Neoclasicismo, Academicismo y Romanticismo. Artes industriales y suntuarias. La cerámica". En: AGUILERA CERNI, Vicente (dir.). *Historia del Arte Valenciano*. Valencia: Consorci d'Editors Valencians, 1989, vol. 4, p. 361-377.
- "As ramagens rococó valencianas: suas fontes texteis". En: *Encontro sobre a estetica do azulejo*. Lisboa: Museu Nacional do Azulejo, 1989, s.p.
- "La azulejería valenciana del siglo XVIII: algunos problemas historiográficos". En: *Atti XX-XXI Convegno Internazionale della ceramica: Rivestimenti parietali e pavimentale dal Medioevo al Liberty. Abisola 1987-1988*. Albisola (Italia): Centro Ligure per la Storia della Ceramica, 1990, p. 203-210.
- "Stefano della Bella y la pintura cerámica tardobarroca valenciana". *Ars Longa*, 1990, n.º 1, p. 99-111.
- "Las Reales Fábricas de Azulejos de Valencia". *Faenza. Bollettino del Museo Internazionale delle Ceramiche in Faenza*, 1990, vol. 76, n.º 1-2, p. 5-17.
- "Un documento clave para la historia de la pintura cerámica valenciana del siglo XVIII. La apoteosis del Sacramento para la pequeña fiesta del Arzobispo Virrey Beato". *Ars Longa*, 1991, n.º 2, p. 103-111.
- "El Viejo y el Nuevo Mundo: derivaciones al dualismo moral en la emblemática hispana". *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 1992, n.º 48-49, p. 229-286.
- "La cerámica arquitectónica del rococó hispano: azulejerías del palacio del Marqués en Benicarló". *Azulejo*, 1992, n.º 2, p. 38-73.
- "Unos paneles de la Real Fábrica de Azulejos de Valencia en la capilla de Vicente Gascó de la catedral de Teruel". *Ars Longa*, 1992, n.º 3, p. 113-124.
- "Sombras en el Siglo de las Luces: monstruos, demonios y prodigios en la estampería popular del siglo XVIII". *Ars Longa*, 1993, n.º 4, p. 93-124.
- "Las fuentes iconográficas de la pintura cerámica valenciana". *Cuadernos de Arte e Iconografía*, 1993, vol. 6, n.º 12, p. 120-130.
- "Fuentes iconográficas y emblemáticas de las azulejerías del Hospital de Pobres Sacerdotes de Valencia". En: SEBASTIÁN, Santiago (coord.). *Actas del I Simposio Internacional de*



Emblemática: Teruel, 1 y 2 de octubre de 1992. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses, 1994, p. 333-406.

- "La azulejería rococó. La cocina valenciana del Proveedor de nieve". *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, 1994, n.º 65-66, p. 13-21.
- "Pintura y cerámica arquitectónica en Canals". *Canals. Libre de festes 1994*. Canals (Valencia): Ajuntament, 1994, pp. 65-98.
- "Arte valenciano. Puntualizaciones historiográficas (I): Las colonizaciones". *Ars Longa*, 1994, n.º 5, p. 167-172.
- "La cerámica valenciana del barroco, rococó y neoclasicismo". En: PLEGUEZUELO, Alfonso (coord.). *Cerámica. Arte y devoción. Colección Carranza*. Daimiel (Ciudad Real): Ayuntamiento, 1995, p. 97-109.
- "La industria azulejera [del siglo XVIII]" y "La industria cerámica: del auge de las exportaciones al éxodo de las azulejerías". En: FURIÓ, Antoni (dir.). *Historia de Valencia*. Valencia: Prensa Valenciana, 1999, p. 349 y 462-463 respectivamente.
- "La azulejería valenciana de los siglos XVII, XVIII y XIX" y "Las exportaciones de azulejos valencianos a ultramar". En: PORCAR, José Luis (coord.). *La ruta de la cerámica* [catálogo exposición]. Castellón: Fundación Bancaja, 2000, p. 111-122 y 123-125 respectivamente.

- "Las primeras pinturas cerámicas de historia románticas: la entrega de las llaves de Valencia al rey Don Jaime, epílogo del experimentalismo de la Real Fábrica de Azulejos". *Ars Longa*, 2000, n.º 9-10, p. 191-204.
- "Capítulo 3.1. Catálogo". En: COLL CONESA, Jaume (coord.). *El azulejo en el museo: su conservación, restauración y montaje expositivo: Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí* [catálogo exposición]. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2001, p. 45-89.
- "Una mostra en la gran tradició del taulell". *El País*, 24 enero 2002, suplemento *Quaderns*, 185, p. 2.
- "Origen del auge industrial de la azulejería de Onda". *El Mundo*, 26 enero 2002, suplemento *Cevisama*, p. 36.
- "El árbol de la vida: de sus orígenes órficos a la difusión desde Paterna al ámbito del Quattrocento italiano". En: MESQUIDA GARCÍA, Mercedes (com.). *La cerámica de Paterna. Reflejos del Mediterráneo* [catálogo exposición]. Valencia: Museo de Bellas Artes, 2002, p. 92-104.
- "Las azulejerías Biedermeier de la casa de los Miquel-Saavedra de Valencia". *Archivo de Arte Valenciano*, 2001, n.º 82, p. 67-77.
- "Pavimentos de los siglos XVIII y XIX: aspectos significativos". En: *Arqueología del pavimento cerámico desde la Edad Media al siglo XIX: actas de las ponencias y comunicaciones presentadas al seminario celebrado en Manises los días 1 y 2 de diciembre de 1997*. Alicante: Asociación de Ceramología, 2003, p. 67-111.
- "La cerámica valenciana del siglo XV como modelo en la Italia del Quattrocento". *Ars Longa*, 2003, n.º 12, p. 17-25.
- "Dos siglos de pintura cerámica: el conjunto de paneles urbanos públicos de Torrent". *Torrents*, 2003, n.º 14, p. 9-100.
- "La azulejería seriada del siglo XIX: fuentes iconográficas y centros de producción". En: *La azulejería española de los siglos XIX y XX. Actas del VIII Congreso de la Asociación Española de Ceramología, Castellón, 30 octubre-2 noviembre 2003* (en prensa).
- "La cerámica arquitectónica valenciana durante los siglos XVIII y XIX. De Stefano della Bella a los grabadores valencianos". En: CASANOVAS, Maria Antònia (coord.). *Ceràmica i pintura: interrelació entre les dues arts a l'època moderna*. Barcelona: Museu de Ceràmica de l'Institut de Cultura de Barcelona; Universitat de Barcelona, 2005, p. 61-69.
- "Don Quijote velando las armas", "El ataque a los molinos de viento" y "Sancho Panza mantenido". En: ANTONA DEL VAL, Víctor (com.). *Don Quijote de la Mancha: la sombra del caballero* [catálogo exposición]. Toledo: Empresa Pública Don Quijote de la Mancha, 2005, p. 303, 306 y 322 respectivamente.
- "El pavimento del Quijote de la casa de los Miquel Saavedra de Valencia (1820-1830)". En: MAÑUECO, Carmen (com.). *La cerámica española y Don Quijote* [catálogo exposición]. Toledo: Empresa Pública Don Quijote de la Mancha, 2005, p. 91-107.
- "As fábricas de azulejo da cidade de Valência", "Azulejos da Real Fábrica de Alcora" y "Tapetes tapeçarias para igrejas e palácios". En: *Azulejaria Valenciana. Século XIII ao século XX: cores para a arquitectura* [catálogo exposición]. Lisboa: Museu Nacional do Azulejo, 2005, p. 77-91, 92-96 y 97-145 respectivamente.
- "Cerámica. La industria cerámica arquitectónica". En: MARÍN ARCAS, Alejandro (coord.). *Dos siglos de industrialización en la Comunidad Valenciana*. Valencia: Colegio Oficial de Ingenieros Superiores Industriales de la Comunidad Valenciana, 2005, p. 31-37.
- "The tiles of the city of Valencia", "Tiles of the Real Fábrica de Alcora" y fichas catalográficas 33 a 66. En: COLL, Jaume (com.), *Tile design in Valencia. From the Middle Ages through the early 20th century = Azulejería en Valencia: de la Edad Media a principios del siglo XX* [catálogo exposición]. Nueva York: Queen Sophia Spanish Institute; Valencia: Generalitat Valenciana, 2006, p. 65-98.
- "Los orígenes de la industria cerámica arquitectónica valenciana". En: MUÑOZ VEIGA, José Miguel (com.). *Dos siglos de Industrialización en la Comunidad Valenciana* [catálogo exposición]. Valencia: Colegio Oficial de Ingenieros Superiores Industriales de la Comunidad Valenciana, 2007, p. 215-24.
- "La portada de Dos Aguas: Bernini, Ripa, Rovira. La huella de Bernini en la portada del palacio del Marqués de Dos Aguas". *Archivo de Arte Valenciano*, 2008, n.º 89, p. 65-80.
- "Las azulejerías del palacio Borja de Gandía". En: *El palacio ducal de Gandía*. Gandía (Valencia): Centre d'Estudis i Investigacions Comarcals Alfons el Vell (en prensa).